

por el célebre pensador medieval judío-español. El resultado podría definirse como una síntesis, original, en la que, además de la fe judía y musulmana, han intervenido elementos del aristotelismo y del neoplatonismo.

8. Otro trabajo relativo al mismo autor (p. 301-335) se centra en el comentario a un texto que lleva por título, *De anima hominis et de virtutibus eius*, que es una traducción latina, parcial —se excluye lo referente al mundo judío—, hecha, tal vez, en los primeros decenios del siglo XIII, de una obra de Maimónides —importante por su interés ético-psicológico—, conocida por el nombre de *Ocho capítulos*. Bertola añade al comentario la edición del citado texto latino, que se conserva en el *cod. vat. lat. 4561*, ff. 16r-21v.

9. El último estudio es una contribución importante para la historia de la lógica medieval. En él se puntualizan las aportaciones de Levi Gersónides (1288-1344) en este sentido. El pensamiento lógico del citado autor —que adopta la tesis de la pura instrumentalidad de la lógica— y su influencia estaban por analizar.

Este nuevo libro —cuidadosamente presentado— representa, sin duda alguna —dadas la originalidad, profundidad y complejidad temática del pensamiento hebreo-musulmán— una aportación valiosa para la historia de las ideas; de gran utilidad, ante todo, para el estudioso medieval.

H. SANTIAGO-OTERO

MARÍA CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO, *El libro del 'Amal Man Tabba li-man Habba de Muhammad b. 'Abdallāh b. al-Jatib; texto árabe, con glosario...*, Universidad de Salamanca, 1972, 414 p.

Se trata de la edición crítica de un tratado medieval sobre medicina, hasta ahora inédito. Su autor, el historiador y médico hispano-árabe, Ibn al-Jatib, nace en Loja, de una distinguida familia oriunda de Siria, el 15 de noviembre de 1313. Estudia en Granada filosofía, matemáticas, medicina y jurisprudencia, llegando a desempeñar muy pronto un importante cargo en la Corte nazarí. En 1349 es nombrado visir, función que conserva hasta 1359, fecha en que Muhammad V es destronado, y al que acompaña en su destierro a Marruecos. Restablecido el monarca en su trono, en 1362, Ibn al-Jatib vuelve a ocupar el cargo de ministro; pero tiene que huir nuevamente, en 1371, refugiándose sucesivamente en Ceuta, Tremecén y Fez, donde es encarcelado y, al fin, ejecutado, en 1374.

Ibn al-Jatib, uno de los hombres más cultos de la España musulmana, compuso numerosas obras, distinguiéndose por sus conocimientos históricos: escribió obras de historia general o sobre hechos particulares de al-Andalus, bibliográficas, cartas oficiales de Cancillería, etc. Desde el punto de vista médico, es considerado como el último de los grandes médicos de occidente, ante todo por sus escritos sobre las epidemias, en los que se adelanta a sus colegas europeos de la misma época, al señalar la importancia del aislamiento y los peligros que representa, a su vez, el contagio por contacto. Nos era conocido, en este sentido, por una obra suya sobre

la peste, escrita en Granada el año 1348, y que ha sido editada por Marcus Joseph Müller (Sitzungsberichte der K. bayerischen Akad. der Wissenschaften 1863, 2, 1-34, München, 1863). Es, sin duda, la obra médica más científica, de Ibn al-Jatib, donde él expone su clara visión sobre el contagio.

La obra aquí editada, *El Amal*, es un extenso tratado médico sobre patología general y especial, en la primera parte, que consta de un prólogo y 20 capítulos. La segunda parte —14 capítulos y una poesía, al final, escrita por el autor poco antes de su muerte— trata de las fiebres, la cirugía, la cosmética, los afrodisíacos, lo referente a las funciones genitales y a la infancia, y se indican, además, las cosas prohibidas por la ley o la moral.

El sistema seguido en la elaboración de *El Amal* es similar al que pre-setan otros tratados médicos anteriores. Es una obra práctica. El autor, al resumir los conocimientos médicos existentes, pretende ofrecer un tratado que pueda ser comprendido y manejado por todos. Conviene advertir que en él se concede particular atención a las enfermedades de la vista. Sorprenden, en este sentido, la calidad y la abundancia de conocimientos que poseían los médicos árabes respecto a las enfermedades de los ojos, y a los remedios quirúrgicos correspondientes. Hay que añadir, por último, que el estilo es bastante pobre.

La obra editada ofrece, no obstante, cierta originalidad en la segunda parte. Su autor admite y disculpa el uso del vino como remedio terapéutico, así como el empleo de abortivos y prácticas anticonceptivas, cuando se trata de mujeres que no pueden tener un parto normal. Propone igualmente procedimientos aptos para el placer en el coito, con el fin, dice, de facilitar el incremento de la población humana.

El autor de la presente publicación, la joven profesora C. Vázquez de Benito, viene regentando, con reconocido éxito, la cátedra de árabe de la Universidad de Salamanca, desde el curso 1965-1966. Varias obras publicadas, así como otras de inmediata aparición, sobre temas árabes, garantizan suficientemente la especialización de la responsable de esta publicación.

Merecen ser destacados los siguientes puntos. Se trata de la edición crítica de la obra médica de un autor hasta ahora conocido, podría decirse, sólo por su labor histórica y literaria. La edición crítica se ha realizado a base de tres manuscritos, tomando uno de ellos como base, los únicos hasta ahora conocidos (de París, de Madrid y de Leiden). Hubiera sido interesante, sobre todo para el historiador de la medicina, incluir en esta publicación la traducción castellana. Ello no ha sido posible por razones de espacio y también de economía. Sabemos, no obstante, que esta traducción castellana aparecerá, en breve, en edición aparte.

Otra aportación notable es el glosario —muy completo— árabe-castellano —a veces, se incluyen también las expresiones latinas y griegas correspondientes—, por orden alfabético árabe, de términos médicos, anatómicos, de plantas, de alimentos y de fármacos. Es muy de agradecer esta aportación, ya que, tratándose de un campo científico muy especializado, los diccionarios de uso frecuente o especial difícilmente pueden informarnos respecto a los referidos términos.

El tercer punto que merece ser resaltado, en esta edición, se refiere a la identificación de fuentes de *El Amal*, tarea difícil pero interesante, para conocer las dependencias literarias de su autor.

En resumen, la publicación de *El Amal* pone de manifiesto la faceta médica de Ibn al-Jatib, que hasta ahora era prácticamente desconocida, excepto en lo que se refiere a los escritos sobre la peste. Pone de manifiesto, además, que un autor que estudia tan acertadamente el problema de la peste, recomienda, en cambio, en otros casos —como se comprueba en esta edición— remedios, “simpáticos”, que no están desprovistos de magia.

Hay que agradecer a la joven profesora salmantina el habernos proporcionado un texto de interés para la historia de la medicina y, en general, para la historia de los movimientos culturales de la edad media.

H. SANTIAGO-OTERO

ERMENEGILDO BERTOLA, *Il problema dell'immortalità dell'anima umana nelle opere di Tommaso d'Aquino*, separata de “Rivista di filosofia neoscolastica” 65 (1973) 248-302.

No se trata sólo ni precisamente de establecer las bases del pensamiento de santo Tomás acerca del tema, importante, de la inmortalidad del alma. La finalidad de esta publicación consiste, ante todo, en analizar la evolución del pensamiento aquiniano respecto al tema indicado, comprobar la diversidad de posiciones sucesivamente adoptadas, e indicar los motivos históricos y doctrinales que provocaron la evolución.

Santo Tomás se planteó en varias ocasiones, a lo largo de un período que va de 1253 a 1272 aproximadamente, el problema de la inmortalidad del alma. No se da en sus obras abandono o sustitución de una teoría por otra sustancialmente diversa; pero sí, progreso, evolución, modificación respecto a posiciones anteriores. En una palabra, el pensamiento del Angélico acerca de la inmortalidad del alma se perfeccionó durante el espacio de unos veinte años.

El profesor Bertola lleva a feliz término sus investigaciones, recorriendo las diferentes obras de santo Tomás, por orden cronológico, en las que se aborda la cuestión de la inmortalidad del alma. Indica los límites, las características y los momentos más significativos de una evolución que se refiere tanto al problema específico de la inmortalidad del alma como a la doble cuestión del entendimiento posible y del entendimiento agente, cuestiones a la vez previas y complementarias respecto al problema de la inmortalidad.

Las investigaciones aquí realizadas, aparte del interés doctrinal e histórico que ofrecen, en algún caso, aportan datos útiles para la datación de las obras de santo Tomás.

H. SANTIAGO-OTERO